

“MISIÓN”

Karen García.

Mi punto de partida es...

En estos momentos me encuentro en un momento en el que estoy parada viendo y observando mi historia y mi futuro con una necesidad imperiosa de tomar la decisión de como quiero seguir viviendo si sigo como hasta ahora o decido cambiar y vivir como realmente quiero.

Me encuentro llena de miedos y dudas, mi cabeza es un remolino y mi corazón esta agasapado y a la vez deseoso de latir, es extraña la sensación, una parte de mi quiere vivir intensamente arriesgarse, intentar, buscar, luchar, explorar, y otra parte de mi quiere permanecer quieta escondida protegida...

Hoy me encuentro en esa lucha que lleva ya varios meses y cada dia se hace mas intensa y mas desesperante, me asusta el dia que me acabe el dinero porque entonces tendre que tomar la decisión sin mas y no quiero que la desesperación me haga seguir el mismo camino quiero cambiar de camino, quiero andar diferente por la vida pero estoy muy asustada, tengo mucho miedo y no se como vencerlo ni siquiera logro aceptar a que le tengo miedo, como voy a tener miedo a las personas? a relacionarme?, pero eso es, tengo miedo de salir al encuentro de los demás, a ofrecerme y en el intercambio que mi corazón sufra que mi corazón salga lastimado.

No sé cómo no esperar nada, no sé cómo solo vivir y aceptar lo que venga... me siento desfasada, como si mi corazón tuviera apenas 5 años y mi cabeza tuviera 50 y la verdad es que tengo 38, en mi interior hay una lucha entre una niña de 5 años, y una adulta de 50 y no logro congeniarlas y no logro ponerlas de acuerdo y no sé cómo darle gusto a las dos sin anular a alguna sin anularme a mi misma... entre ellas estoy yo, que solo quiero vivir y sentir, pero sin miedo sin enojo sin juicios sin arrepentimiento sin soledad. Siempre he afrontado mis responsabilidades pero ahora no quiero hacerlo, me resisto a apegarme a las normas quiero defender mis

derechos a expresarme a que se respeten mis límites pero no sé cómo, el hacerlo me trae conflictos me trae problemas, relacionarme en esta sociedad en la que vivo me hace sentirme invadida violentada, esta lucha es en mi interior, por eso se vuelve más complicado explicarlo y me avergüenza sentirme así pareciera que a excepción de mi desempleo tengo una vida muy tranquila... sin embargo yo lo vivo contrario el desempleo fue el inicio de mi liberación sin embargo me asusta sentirme así tan libre para vivir y no se como seguir avanzando a pesar del miedo... justo ahora estoy repegada, en mi zona de protección, en mi casa, sin intentar nada, escudándome en el no quiero hacer nada pero la verdad es que quiero hacer mucho, quiero relacionarme quiero llevar a cabo mis proyectos quiero formar parte de grupos quiero dar mis opiniones quiero trabajar por lo que deseo mi corazón tiene muchos anhelos muchos deseos mucho amor que dar y quiere darlo pero esta atrapado en esa protección del miedo y no se atreve a romperla me asusta mucho hacerlo, la sensación de vacío y soledad y desesperación que lo invade cuando es tocado como no lo espera o como no lo desea es muy grande y aún no se como rescatarlo de ella, mi cabeza dice que los intentos lo harán más fácil cada vez, pero mi corazón tiene mucho miedo y necesita que yo lo acompañe en la paciencia y en el amor pero no se como hacerlo...

Quiero ver lo positivo lo bonito lo que si tengo pero me es muy difícil pareciera que mi corazón no sabe voltear a otro lado, se aferra a lo mismo aunque desea ya no hacerlo.

Tengo fe que lo voy a superar, quiero creer en mi, pero por ahora no me soy suficiente yo, estoy tomada de la mano de mi terapeuta al que no quiero soltar y estoy tomándome de más cosas para fortalecerme como ahora la escritura y el escucharme más y poco a poco intentar poco a poquito ir abriendo esa protección para que mi corazón se expanda pero me es muy difícil cuando lo intento y algo pasa que mi corazón se agasapa nuevamente tengo que estar con el un tiempo y

que se vuelva a atrever a salir y en eso estoy ahora, intentando dar pequeños pasos y cada vez dar uno mas alla para poder avanzar aun con mi miedo.

La historia de tu nombre.

Es curioso escribir sobre mi nombre, recuerdo que me gustaba mucho, sin embargo nunca tuve interés en saber que significaba o porque me llamaba así, me gustaba porque era original no te encontrabas a nadie que se llamara asi. Ahora es diferente ya existen muchas Karen y es frecuente encontrar en la calle a alguien que le griten Karen... antes volteaba y me entristecia ver que no era a mi, ahora ya ni volteo solo me siento molesta de saber que alguien más se llama como yo, aunque poco a poco voy ignorándolo más.

Nunca me ha gustado que me pongan apodosos ni que me lo cambien, mi mama algunas veces me llamaba "caritas" y no me gustaba, una amiga para hacerme enojar me decía "Catalina" o "catita" sobre todo este último y claro más me enojaba, y también me molesta cuando no escuchan bien y me llaman "carla" "Ileana" "Carmen", o que escriban mi nombre con "C" y no con "K" o que escriban "Ileana" en lugar de "Iliana".

Es bonito saberme con un nombre original, esto es no tan común. Mi mamá me dice que lo vio en una revista de las de antes de Corin Tellado y que de ahí le gusto y le dijo a mi papa que si era niña así me pondrían y como el no se opuso así me llamaron y el Iliana fue porque ella, mi mamá asi se llamaba y yo era su hija.

Ahora que busco su significado son países lejanos grecia y Rumania y significan linaje puro y de gran belleza respectivamente. Me gusta lo que significan aunque me cuesta apropiarme de ese significado, más bien me apena, pero siempre me he

sentido diferente especial, aunque lo he proyectado con inseguridad en lugar de con autoestima.

No sé qué más decir de mi nombre, sólo que me gusta, sí, si me gusta mi nombre y su significado.

Tu imagen.

Que pregunta tan mas difícil de contestar, Quién soy? Qué soy?... me cuesta trabajo ver lo que soy, tengo grabadas las frases de lo que me han dicho que soy o que no soy... poniéndome en un espejo y describiendo lo que veo yo soy una mujer adulta de 38 años con cara de niña, una mirada triste y temerosa de ser descubierta... que difícil... yo soy un nudo en mi garganta que aparece cuando volteo a verme... soy el deseo de vivir intensamente y soy el miedo de arrepentirme de haberlo hecho; soy el anhelo de amar y ser amada y soy el miedo de sentirme rechazada o de no ver cubiertas mis expectativas; soy un cuerpo de mujer y soy un alma de niña; soy mi juez y mi verdugo y soy mi libertad y mi independencia; soy el deseo y la prohibición; soy la tímida y humilde y soy la soberbia y egoísta; soy la introvertida que se esconde y soy la extrovertida que ataca...

Quisiera poder describirme con certeza sin embargo hasta de eso dudo, en que creo, a quien sirvo, que deseo, que busco... como saber si lo que escribo es lo que me han enseñado a pensar o lo que realmente siento y deseo...

Vuelvo a la pregunta quién soy y solo surge este nudo en la garganta que se aprieta y me duele y hace brotar lágrimas de mis ojos sin saber porque... quizá la tristeza de no poder verme de no poder describirme a mi misma...

Soy una mujer tratando de encontrar el sentido de su existencia, tratando de llenar la soledad de mi alma, pero como se hace eso... he leído y escuchado mucho sobre el tema sin embargo la cabeza lo sabe y el corazón se niega a aceptarlo a asimilarlo..."lo que estás buscando está dentro de ti" dicen, y como lo saco y como lo siento si cuando me veo solo siento decepción, rechazo, vacío, sin sentido, una pregunta constante sin respuesta. Para qué? Qué caso tiene?... ahí está algo que si soy, una persona que no le gusta tener problemas ni batallar que me gusta tener todo definido y saber de antemano que puedo esperar o que va a pasar para prevenir lo que haya lugar, prefiero evitar los contactos para evitar los conflictos, me es más fácil lidiar con la soledad en paz que ya conozco que con la compañía en guerra que me es muy angustiante.

También soy alguien en quien se puede confiar y que le gusta comprometerse sin embargo reconozco que no me comprometo con todos, sino solo con aquellos a quienes creo deberles algo, un saludo, una sonrisa, un detalle, o algo más grande... Mi alma de niña desea botar todo e irse solo a caminar por los campos, tirarse en los pastos, rodar por las colinas, ahora sí que, bailar bajo la lluvia, sin embargo también mi ser mujer dice que no es posible que se requiere trabajar, tener responsabilidades, comprometerse con un trabajo, con causas justas, con los demás...

Soy una persona muy complicada tanto conmigo mismo para con los demás, es difícil saber que esperar de mí, dado que como un día puedo estar de ánimo alegre, más tarde o al día siguiente puedo estar de ánimo molesto o chocante. También es una certeza que no actúo por maldad, mis acciones hacia los demás no van dictadas por sentimientos de venganza o rencor, soy alguien en quien se puede confiar en que no haré daño por el placer de hacerlo.

Las demás personas me asustan y me retan, si es contradictorio pero así es, al convivir me veo frecuentemente metida en líos internos viendo a los demás como jueces o como personas a quienes debo vencer...

Tengo dos personas adentro de mí que no se ponen de acuerdo y no, no estoy loca, solo que estoy dividida en mi ser interior y no he logrado aún fusionarme nuevamente en mi verdadero ser, ese ser que me grita cada vez más fuerte que quiere vivir intensamente. Estoy en el camino para hacerlo y espero lograrlo pronto.

La resurrección.

No recuerdo una enseñanza en particular ni de alguien en especial, sin embargo en mí hay varias cosas grabadas que me gustaría compartir en este escrito.

Mi vida fue marcada por los deberes y no precisamente porque tuviera muchos sino que todo lo que hacía era un deber, tenía que hacerse bien, con excelencia, sobresalir si no, no valía la pena... aquello que no tuviera una intención de ganancia de reconocimiento no era importante, no tenía ni tiene caso hacerlo...

Por un lado los tíos paternos ellos también eran así entonces las pláticas y enseñanzas giraban en torno a ello, con las tías tienes que cuidarte en lo que comes, arreglarte, ser simpática, reírte más, platicar más... con los tíos tienes que trabajar duro, estudiar, sobresalir...

Ahora vivo una vida de deberes que no me gusta... sin embargo en estos últimos días la enseñanza que me ha marcado y me gustaría haberla recibido en mi primer infancia es vive el momento, se tú, solo tú.

Cómo me veo.

Ella es una mujer de 38 años que esta asustada y no sabe como afrontarlo. Cuando la veo retándola a que me diga que le pasa y que necesita percibo a una mujer fuerte independiente que se vale por si misma y no pide ayuda.

Tiene 38 años y no sabe que hacer con su vida, lleva varios meses desempleada sin deseos de buscar un nuevo trabajo ni adquirir una nueva responsabilidad, no se atreve a verse directamente a los ojos por miedo a lo que pueda encontrar.

Creo que tenia su vida resuelta y que su tranquilidad seria para siempre, que no necesitaba esforzarse mas y le era suficiente lo que tenia.

No es cierto miente cuando habla de ella no le gusta que los demás vean sus entrañas no le gusta que los demás vean que sufre, mostrarse débil es lo peor que le puede pasar, cree que solo sirve para que abusen mas de ella y no le ayuda en nada mostrar su lado débil

No confía en las personas, cree que todas se acercan a ella por un interés particular, para aprovecharse de lo que puedan sacarle de dinero o de ayuda sin embargo nadie se acerca a ella solo para ver como esta, todos terminan alejándose cuando el interés se acaba y esta convencida que el interés siempre acaba.

Tiene miedo de verse ella misma a los ojos porque ve el rechazo de los demás ella misma se rechaza porque no puede establecer relaciones ella misma se ve tan poca cosa como para ser suficiente para que los demás tengan interese en ella.

No le gusta verse al espejo, no le gusta su cuerpo no le gusta su expresion no le gusta lo que sus ojos le revelan, cuando los ve ligeramente sus ojos le muestran

frialidad desinterés enojo ira y cuando logra verlos más profundamente más al interior sus ojos revelan una profunda tristeza y soledad que no le gusta ver y prefiere esquivarla, darle la vuelta.

Ella sabe que está al borde del abismo y necesita tirarse, necesita confiar sin embargo aun no se atreve a dar el brinco, no se atreve a soltarse a dejarse llevar por el miedo que la tiene anclada a ese dolor que no le gusta pero tampoco puede vivir plenamente para dejarlo pasar.

Se juzga duramente y eso hace más difícil el encuentro con ella porque tiene un juez interno implacable que no la deja ni a sol ni a sombra, ella quisiera desaparecerlo pero no puede es parte de ella, intenta restarle poder y lo va logrando pero aun tiene mucho control sobre ella

Ella quisiera poder expresarse sin miedo y sacar todo lo que la atormenta pero no puede el miedo a nublado algunas memorias que no puede recordar y solo le queda la sensación siempre presente de ese miedo que paraliza, es mejor estar protegida en su sufrimiento que darle paso al miedo que no sabe a donde la llevara y que dejara al descubierto

Parece que las nubes empiezan a despejarse sin embargo el paso no lo está dirigiendo ella sino su inconsciente esa parte de la que ella no tiene control y que está dando batalla para mantener a raya al juez y al miedo y dejar salir a la verdadera mujer, a la que han tenido encerrada por los gritos y por los miedos, esa mujer que quiere romper todas esas ataduras y que está luchando con todas sus fuerzas contra ella misma, si ella sabe que debe dejar de luchar, pero tiene miedo de hacerlo, porque sabe que en el momento que lo haga todo se derrumbara y aun no está lo suficientemente fuerte para hacerlo, está agarrando fuerzas, si está buscando los comos y está preparándose para poder sostenerse cuando todo caiga,

y no haya mas posibilidad que el ser, ese es el tesoro que ella anhela, solo el ser, poder verse y descubrirse como ella es, amarse y respetarse a ella misma por sobre todas las cosas, hasta el fin de sus días.

Tus mapas.

Me gusta guardar todos los detalles que me dan, me regalan o recuerdan algun día en especial, afortunadamente tengo algunos momentos en que elimino lo antiguo para dar paso a lo nuevo, sin embargo hay unas cosas que siempre han permanecido ahí en esas cajas de recuerdos, una cajita de madera que alguna vez albergó chocolates, una conejita de peluche pequeña, un collar de fantasía color rosa mexicano, y una rosa artificial que funcionaba con pilas y encendía una luz al centro del botón, todos ellos regalos de mi padre y los conservo como una prueba del amor que mi padre me tuvo, el recuerdo de un momento en el que sentí el amor de mi papá, detalles pequeños dados en un día sin motivo alguno, que me hicieron sentir su princesa, su niña especial y así los guardo **y recuerdo cada que los veo recuerdo** a mi padre, ese hombre grande serio responsable teniendo un gesto tierno conmigo, no vi muchas veces su ternura pero estos momentos me la hicieron sentir, sin abrazos ni besos ni efusividades, solo un ten es para ti, o un me acorde te ti, fueron suficientes para saber que mi papa me quería mucho y yo era especial para el, por eso los conservo y hoy pienso que sobrevivirán todavía muchos momentos de depuración antes que decida deshacerme de ellos.

Hay otras cosas que guardaba con mucho cariño y fueron regalos, un anillo, una esclava, una cadena con una cruz, una cruz, y mi anillo de graduación, yo no uso joyería y estos los guardaba como un tesoro por que habían sido un regalo cada uno de ellos personas muy especiales para mi, mi mejor amiga de la secundaria, mi abuelita materna, mi papa, sin embargo todos fueron robados en mi casa, por

personas que no se con exactitud quienes son pero a quienes les tuve confianza para permitir el acceso, y sin embargo me traicionaron llevándoselos, en dos momentos diferentes, estas cosas aun ahora las recuerdo sin embargo están ensombrecidas por el rencor y el coraje por esas personas sin rostro que se atrevieron a llevarse algo tan valioso para mi, y valioso no por la joya sino porque habían sido regalos y aunque hubiera podido reponer las joyas no serian las mismas que esas personas escogieron para mi. No me gusta recordarlas sin embargo ahí siguen presentes ese coraje de haberme sentido traicionada abusada en mi confianza no he podido trascenderlo. Quisiera poder olvidarlo o recordarlo sin dolor sin embargo ahí esta y es un coraje que luego lastima por eso no me gusta.

Tus huellas.

Cuando estudie la secundaria me toco el taller de auxiliar contable, me gustaba mucho la contabilidad sobre todo las hojas de trabajo, sumergirme en ella haciendo los registros y luego la emoción al sacar las últimas sumas, que felicidad cuando cuadraba y que reto cuando no.

Eso me hizo desear ser contador, así que desde entonces yo decidí que eso estudiaría no hubo duda en ningún momento cuando tuve que elegir, jamás me vi en la disyuntiva de que carrera elegir, yo lo tenía bien definido, además era una carrera que auguraba prosperidad.

Así lo hice, me gradué como contador público sin embargo no fue lo que esperaba ya que al momento de estudiar me di cuenta que se busca un contador para realizar el cálculo de impuestos, y esa fue precisamente la materia que menos me gusto, incluso no aprendí bien a calcular los impuestos y lo deje de lado de mi práctica

profesional, sin embargo ahora que recuerdo nunca cruzo por mi mente cambiarme de carrera, lo demás si me gustaba, la administración, los costos, los presupuestos. Ahora que ya han pasado quince años de haberme titulado me doy cuenta que me faltó visión para elegir mi carrera mi campo de mira era muy pequeño, sólo la secundaria, era todo lo que conocía, ahora que conozco más, creo que hay muchas más cosas que me hacen feliz y sentirme mas plena.

En los últimos años conocí lo que es la terapia de danza y movimiento fue un descubrimiento para mi que me lleno de energía de ganas de vivir para hacerlo, descubri que el movimiento me llena de ilusiones, de alegría, de ganas de ser y de compartir, tome un diplomado en el que a través del movimiento toque lo más íntimo de mí, descubrí mi cuerpo y mi sentir de una manera que fue sencilla y amorosa para mí.

Mis huellas parecen tibias hasta ahora, inciertas, temerosas, sin embargo me gustaría dejar huella en el campo de la terapia y si es con danza y movimiento que mejor. Esas experiencias han sido grandiosas para mi y me han permitido empezar a sentir el deseo y la necesidad de ser yo plenamente.

Tus ecos.

Se me vinieron muchos nombres a las mentes sin embargo al tratar de escribir sobre ellos no se me vinieron las palabras. Quiero hablar de alguien que esta presente en mi vida desde hace algunos años atrás, y es su acompañamiento el que me ha permitido descubrirme, / es una persona muy sabia, por ello lo nombre socrates, como aquel que ayudaba a las personas a descubrir su inteligencia, / el me ayuda a descubrir las cosas, / no me las enseña, sino que me acompaña a descubrirlas por mi misma, / tiene la capacidad de aceptarme tal cual soy y nunca se toma nada

personal, / con una persona así es muy fácil convivir, / me hace sentir escuchada y aceptada, / el me ayuda a querer ser yo misma, a querer superarme a mi misma, sin compararme sin exigirme, / haga lo que haga, el esta ahí siempre de la misma forma amable y honesta aceptándome en el momento, sin embargo logra con su forma de ser, que algo en mi se mueva y quiera desarrollarse, descubrirse, crecer, crear.

Es una persona que saca la versión más autentica de mi. Me encanta convivir con el y que nuestros caminos se hayan cruzado.

Tus cumbres.

Recuerdo que siempre soñaba con ser muy exitosa, eso para mi significaba tener un buen trabajo donde todos me identificarán y reconocieran mis logros, donde todos me saludaran y se alegraran de verme. Cuando ponía detalles en mi sueño, era un trabajo intinerante, viajaba mucho y siempre estando en lugares elegantes y bien atendida, acompañando siempre a gente importante.

Me soñaba como la asistente personal de un hombre de negocios muy importante. Y lo que mas destacaba siempre que pensaba en ese sueño, era el ser reconocida por todos y admirada por ser la asistente del gran hombre, ahora mientras escribo sonrío y no detecto bien por que es como una sutil nostalgia por recordar un dulce sueño, que ahora ya no sigue siendo importante, bueno, no, si sigue siendo importante, de tanto en tanto sigo teniendo ese mismo deseo y esa necesidad, incluso hay temporadas en que creo que esa seria mi felicidad.

Ahora estoy en un momento en que pienso que mi felicidad es otra cosa.

Y con esta reflexión entra mi otro sueño, una gran familia, cuando pasaron el programa de nosotros los gomez, yo estaba en la primaria, sin embargo desde que vi esa serie televisiva, yo dije que yo tendría una familia así con un gran hombre con el que fuera muy feliz y me quisiera y consintiera mucho, y nos riéramos y platicáramos mucho y que tendríamos 6 hijos. Ese deseo sigue vigente una gran familia, aunque hubo un tiempo en que ya no lo vi viable sin embargo un día me llevo la iluminación y dije "con un viudo" y desde entonces mi esperanza volvió una familia grande con un viudo con hijos pequeños que adoptaré con amor. Me agrada pensar en esos sueños, no lo hago con frecuencia, cuando no estoy con mucha esperanza me ponen triste.

Hoy me puso contenta recordarlos y pensar que pueden ser realidad.
Gracias.

Tus rocas.

Cuando era una niña mi mamá hablaba conmigo y me decía que yo era libre y siempre agregaba que me cuidara, me lo decía en el contexto sexual, sin embargo esa palabra me ha acompañado siempre, me he considerado un ser libre, capaz de hacer lo que quiere y decidida a hacerlo a pesar de quien se oponga. Nunca me sentí con límites, ni restricciones de ningún tipo, eso para mí era ser libre, ser capaz de hacer lo que yo quisiera en comparación a mis amiguitas que tenían que pedir permiso a sus papas y someterse a que ellos decidieran lo que se iba a hacer. En mi caso yo más que pedir permiso lo que hacía era avisar, creo que en parte era porque realmente no hacía muchas cosas y las pocas que hacía no me ponían en riesgo y era tan transparente en mi actuar o estaba bien orientada a no decir mentiras que no había mucho que temer conmigo. Siempre me sentí libre y que podía hacer todo. Ahora esa palabra libre ha cambiado en mí, y se ha convertido en

mi reto de vida, ser realmente libre, no a la vista de los demás sino libre de ser yo, de descubrir mi verdadera esencia. En algún punto del camino me di cuenta que realmente no era libre sino esclava del mundo, de mis juicios, de mis necesidades, ahora busco mi verdadera libertad y creo que voy por buen camino. Esta palabra para mi representa la mayor posesión que alguien puede tener, libertad de cuerpo, de espíritu, de pensamiento, de expresar emociones.

Seguramente mi mamá sigue diciéndome que soy libre porque hace mucho que deje de pedirle consideraciones o de avisarle lo que hago, y no creo que ahora me entienda si tratara de explicarle que la libertad que me dio fue a la vez mi mayor atadura, sin embargo se lo agradezco porque tengo una experiencia que muchos no tienen y ahora voy a adquirir la experiencia que la mayoría tiene y a mi me falta.

Tu estrella.

Cuando era pequeña, mi estrella era las personas con las que tenía contacto, recuerdo que conocí a una señora que me enseñó la religión y era mi guía, yo quería ser una buena hija de Dios, muchos periodos de tiempo la religión ha sido una estrella para mi; también mis tios paternos en mi niñez eran mi estrella ellos me decían lo que debía lograr: el éxito, el reconocimiento, esforzarme por lo que quería, no ser mediocre, trabajar duro para ganar mucho dinero, con eso imaginaba que sería una gran empresaria que tendría muchas oportunidades y que sería muy reconocida, que sería muy exitosa en mi trabajo, la verdad es que no pensaba en un trabajo en particular, pero si me veía trabajando para otros como su brazo derecho, siendo indispensable para los éxitos de ellos, pensaba en que ese era mi éxito.

Después cuando llego la época de elegir mi carrera no me costó trabajo, desde la secundaria yo siempre supe lo que quería estudiar, contador público era un camino bueno para alcanzar el éxito laboral y el reconocimiento y mi papa apoyaba mi decisión... no había duda en mi de lo que quería ser, en el camino me di he dado cuenta que me gusta más la administración y mi actividad laboral a estado más enfocada a ella. Ahora en este punto de mi vida en el que debo comenzar de nuevo no se por donde dirigirme estoy buscando esa estrella que me guíe, y para ser sincera aún no la encuentro, hay momentos en que parece tan claro que tengo que seguir la misma que he seguido durante muchos años mi carrera, buscar el éxito laboral y económico, la independencia económica; sin embargo no estoy tan convencida de ello, mi corazón no esta contento, se resiste a volver a tomar ese camino, ahora quiere conocer otros, desea encontrar uno que le permita ser libre, poder expresarse sin miedo, hacer lo que le gusta y no lo que debe, dejar de ser tan responsable para pagar las cuentas y volverme responsable escuchándome a mi, es difícil elegir este camino porque el miedo eclipsa la luz de la estrella, sin embargo es la que alcanzo a percibir, he empezado a descubrir que me gusta el contacto con la gente, y lo estoy intentando con la masoterapia, sin embargo las dudas surgen y no alcanzo todavía a seguir el camino, este camino es desconocido, es incierto, es inestable, me provoca mucha incertidumbre mucho miedo, sin embargo es el que mi corazón quiere que siga y lo estoy intentando; aunque para ser franca estoy todavía volteando a ver al otro lado y también con la necesidad de un nuevo empleo una nueva seguridad laboral y económica con un salario fijo... en fin si tuviera que definir ahorita cual es mi estrella diría que estoy en un cruce en el camino en el que tengo varias estrellas que me muestran su luz y no logro decidirme por ninguna... yo quiero seguir la voz de mi corazón y que sea el la estrella que me guie mi intuición mi deseo interior mis anhelos profundos, que sea el corazón el que me lleve y no mi cabeza, que sean mis sentimientos y no mis deberes los que dirijan mi vida en esta nueva etapa, estoy trabajando en ello, viviendo la lucha en mi interior entre lo

aprendido y mi verdadera esencia que estoy descubriendo ahora, es difícil sin embargo me mantengo en el camino.

Tu contraste.

Mi cuento favorito de princesas es el de la cenicienta y mi película favorita es la película de pretty woman y puede cautivarme la escena final donde el llega por la escalera y ella le contesta y la rescato. Creo que esa ha sido siempre la esperanza que he tenido en cuanto a las relaciones, que llegue un día el príncipe que me rescate, el hombre que me libere y con el que sea muy feliz para siempre.

Ahora ya un poco más crecida y con una visión un poco más amplia de quien soy me da un poco de risa y pena este deseo de mi corazón el estar esperando a que alguien venga y me haga feliz, a que ese hombre me brinde el amor y la protección que me ha hecho falta, lo he visto siempre como un hombre fuerte, sabio, trabajador, mil usos, resolverdor de todo, un super hombre y un super héroe y que no falte el ingrediente estético, guapo, fuerte, alto, sano, si que me da risa.

Aunque siguen fascinándome esas historias de amor con esos finales de cuento, ahora busco un compañero más real, mas que un rescatador busco un acompañante, que me deje ser yo aceptándome como soy, y que nos amemos plenamente, también es romántico pero es mas libre.

El contraste que considero me hace falta es alguien que sea paciente y tolerante, que tenga disciplina y voluntad para hacer las cosas, que le guste mucho ser amado y que le guste mucho poner atención en mi.

Necesito un compañero que me tome la mano y me acompañe, no tanto que me guíe, creo que soy muy autosuficiente, mas bien lo que requiero es su respaldo para darme seguridad, que me aliente a seguir mis ideas y mis proyectos, que me reciba cuando hay un revés y que me vuelva a impulsar para volverlo a intentar. Necesito tener a alguien que me recuerde lo valiosa que soy y que no importa lo que haga ese valor no acaba. Necesito compañía en libertad, que este siempre conmigo pero que a la vez me deje ser yo y me de mi espacio. Hace poco describí mi necesidad de atención como una atención fina, precisa... no necesito que estén todo el tiempo físicamente conmigo pero el que me dejen ver que está poniéndome atención me basta. Es difícil yo lo sé, pero creo que por eso se vuelve un sueño con el hombre ideal, ese que me entienda aun sin que yo lo haga que me adivine sin necesidad que yo le diga las cosas, alguien me dijo que necesito que me calibren en términos psicológicos y creo que si es cierto, puedo estar con mucha gente o mucho tiempo con alguien y no haberme sentido atendida, y sin embargo una corta llamada o un mensaje en una semana puede hacerme sentir la más importante para una persona. Sigo soñando con ese hombre que me acompañe en mi camino y no pierdo la esperanza de encontrarlo.

Tu ofrenda.

Me cuesta mucho trabajo identificar cual ha sido mi ofrenda en este mundo, soy muy exigente aún conmigo y creo que me falta mucho por dar, me he portado egoísta en este mundo, sin embargo se me viene a la mente mi entrega al momento que me comprometo con algo, puedo llamarlo responsabilidad, pero implica también amor e interés por las personas involucradas y por la actividad que realizo. Esa puede ser mi ofrenda, el entregarme a los proyectos que me llenan completamente, incluso a costa de mis propias necesidades.

También creo que mi ofrenda es el deseo de amor, aunque aquí me he quedado corta porque solo esta en el deseo de amar, sin haberme aún atrevido a hacerlo.

Tengo alma de mamá, aunque no tengo hijos, suelo adoptar a todos los involucrados en un proyecto mirando por su bienestar mientras convivamos juntos, sin querer queriendo termino siendo identificada como a quien hay que acudir para resolver algo. Esa fasceta de mi me gusta y la puedo ofrecer, la protección al que lo necesita, la defensa del que es agredido, si tengo alma de mama gallina.

Tus tinieblas.

Justo me acaba de pasar con un vecino, al abrir mi puerta mis perros salieron y mi vecino iba pasando y se le dejaron ir, discutimos porque el dijo que los iba a patear y yo le decía que porque los había pateado por eso lo agredían, total nos molestamos y nos retamos con la mirada de casa a casa, cuando entre a la mia, la verdad es que estaba asustada por el enfrentamiento, trato de evitarlos, casi no salgo por ellos y en un momento que salí se dio, y al analizarlo me di cuenta que el vecino tenía razón fueron mis perros los que se le fueron encima y si bien yo se que no hacen nada, el vecino no y seguramente se asusto, cuando me di cuenta de eso me sentí como los que tiran la piedra y esconden la mano, porque en lugar de pedirle disculpas al vecino por la actitud de mis perros me puse a la defensiva diciendo que el los había pateado cuando esa fue una reacción defensiva de el. Pense en ir a disculparme pero no me atreví y me quede con mi miedo del desquite del vecino y con la vergüenza de darme cuenta que no reconocí en ese momento mi responsabilidad y no la afronte si no que me hice como la que no vi.

Creo que es una actitud mia sino intencional si recurrente cuando me encuentro en situaciones que me avergüenzan o que me ponen nerviosa, es más fácil voltear

para otro lado que involucrarme en la situación o afrontarla. Hace poco también me paso algo similar en una fila de banco, una señora no avanzaba porque necesitaba ayuda, había mucha gente y yo ya estaba atrás de ella, cuando le pregunte me dijo señalando al personal del banco que se esperaba porque necesitaba ayuda y pues yo me pase, me sentí mal porque no la ayude, y todo el camino de regreso a casa estuve pensando en lo mala que había sido con la señora, porque vi otra señora que si ayudo a un señor que también requería ayuda mi excusa fue que ahí mismo en las pantallas dice no acepte ayuda de desconocidos y yo era una desconocida para la señora y que al fin de cuentas la señora no me pidió ayuda a mi, si no dijo que la estaba esperando, de cualquier forma me doy cuenta que lo que hice fue voltear para otro lado para no buscarme conflictos problemas.

Estas tal vez son mis tinieblas porque si bien me considero buena persona muchas veces por el temor al que dirán o a lo que pasara prefiero no ver y creo que eso no es correcto o no es congruente con lo que yo quiero vivir y expresar.

Me gustaría ser coherente en mi actuar sentir y pensar pero no lo soy, siento como niña “buena” pero creo que actúo en ocasiones como una persona de malos sentimientos, aunque no los tenga, sino que son mis miedos y mis juicios los que me detienen o los que me impulsan a actuar como no quiero.

Otra parte que estoy descubriendo de mi es que muchos de mis enojos son porque las personas no son como yo quiero o no suceden las cosas como yo lo deseo, y no lo reconozco, culpo a los demás por no ser buenos conmigo o por no entender lo que digo, cuando en realidad lo que estoy pidiendo es que hagan lo que yo quiero.

Siempre me he vivido como una persona madura y responsable sin embargo ahora descubro que otra parte de mi es aun infantil que demando atención y que las cosas

sean a mi gusto, sin comprender o aceptar las diferencias que existen y que me cuesta aceptar.

Tu espíritu.

Durante la mayor parte de mi vida mi espíritu existía en tanto estaba en paz con Dios o no, es decir, en tanto cumplía o no con los mandamientos de la iglesia y de Dios así que frecuentemente mi espíritu no existía. Hablaba más bien del espíritu de Dios en mi, si estaba o no estaba. Esto ha cambiado de unos cuatro años para acá, donde ya acepte o crei mas bien que tengo yo mi propio espíritu y me di cuenta que esta muy debilucho muy poco reconocido y eso estoy haciendo ahora tratando de encontrarme con el y de fortalecerlo. Este espíritu en el que ahora creo que existe en mi , es el que me da o al menos creo que es de donde debo sacar la fuerza para lograr lo que deseo y para seguir adelante, ahora creo que este espíritu esta unido a otro mas grande a ese universal que es la fuerza que lo mueve todo, me es fácil llamarlo Dios por lo que aprendí, sin embargo ahora me crea conflicto con el termino de Doiso que me enseñaron, me gusta el concepto que alguna vez alguien me compartio y con ese me quedo en paz ahora, que Dios, o ese espíritu omnipotente y omnipresente se mantiene solo a la espera de que me confie a el, no rechaza, no aprueba, solo esta ahí, mirándome tranquilamente, amorosamente y sonriendo mucho con las cosas que se me ocurren estirando los brazos para abrazarme y volver a consolarme para renovar fuerzas y seguir adelante.

Ahora creo que mi espíritu esta ligado a este y que es muy similar solo que en chiquito que todo lo puede solo necesita creer...

Mi punto de llegada es...

Hubo un momento que en este camino de voltear a verme y querer vaciarme con la escritura que quise desertar con la excusa de que no lo estaba haciendo bien, de que mejor en otro momento volvía a empezar, y creo que era solo miedo de adentrarme en mi y darme cuenta de todo lo que hay que me da miedo y vergüenza revivir.

Fue grato el camino y enriquecedor sin embargo me quedo con la sensación de que debí esforzarme más debía haberme exigido más para obtener lo que buscaba con el taller y no quedarme con esta sensación de insatisfacción propia por el deber no cumplido.

Mi parte amorosa que se esta sanando me dice que esta bien que aún no llega el momento sin embargo mi parte exigente me dice hasta cuando.

Agradezco esta oportunidad del curso porque hace preguntas sencillas y profundas a la vez que espero darme la oportunidad a mi misma de volver a contestarlas y ahora si vaciar mis entrañas para poder sanar lo que sea necesario y vivir plenamente, que al final es lo que estoy buscando.

Me doy cuenta ahora al final del camino que una constante en mi vida es desear cosas, querer hacerlas, buscar empezarlas y al momento de realizarlas quedarme a medias en mi entrega por eso creo que me vivo insatisfecha.

Mi mayor lucha es conmigo misma, lo sé, sin embargo creo que el mayor reto, es dejar de luchar y solo soltarme y confiar...

Nuevamente gracias por la compañía en este camino a ti que me leíste y por las palabras que me dedicabas en cada una de mis misiones.